País Vasco

Los retos de la política ambiental en el País Vasco

Agradezco la oportunidad que nos ofrece la revista del ministerio español para exponer las líneas generales que caracterizan la problemática medioambiental vasca así como las políticas y estrategias con las que trabajamos en la administración vasca. Cada país es diferente y el nuestro, como es conocido por todos, presenta unas peculiaridades medioambientales fuertemente marcadas por su pasado industrial, una economía en la que el peso del sector industrial es decisivo y una fuerte densidad de población en un territorio pequeño donde en cada valle compiten por el escaso suelo los ríos y todas las actividades humanas incluyendo las infraestructuras.

Nuestros principales problemas medioambientales y de sostenibilidad están directamente relacionados con estas características: la herencia de la concentración industrial con sus emisiones y residuos, la intensa movilidad de una sociedad urbana con el consiguiente problema del transporte y la escasez de suelo apto.

Desde junio del 2002 en que aprobamos la Estrategia Ambiental Vasca de Desarrollo Sostenible (2002-2020), elaborada tras un proceso de dos años con importante participación de todos los sectores socioeconómicos, nuestra política ambiental gira básicamente en torno a aquella. Son solamente dos años de aplicación pero el informe aprobado el pasado mes de junio, ya indica unas pautas importantes para conocer la evolución del medio ambiente en la comunidad autónoma vasca: se están produciendo avances positivos importantes en la actuación de todos los sectores de la sociedad vasca pero también comienzan a reflejarse problemas y deficits inherentes a un modelo de sociedad y consumo que es contradictorio con el desarrollo sostenible. Si consumimos tantos recursos naturales y producimos tantos residuos como ahora -pese a que el sector industrial ha aumentado su ecoeficiencia hasta el punto que podemos hablar ya de desacoplamiento en este sector- no podemos asegurar que las generaciones futuras tengan la misma capacidad de usar los recursos del planeta como lo hacemos nosotros. Avanzamos pero no suficientemente en todos los sectores económicos y debemos pasar a actuaciones más decididas, pasar de las palabras a los hechos, como concluye el Informe de Sostenibilidad 2004 del Gobierno vasco.

Los principales retos en los que venimos trabajado durante los dos últimos años y que están ya iniciados o muy avanzados, son los siguientes planes o actuaciones:

- Estrategia energética vasca.
- Directrices sobre consumo sostenible.
- Directrices sobre la edificación sostenible.
- Plan de prevención y gestión de residuos agropecuarios.
- Plan estratégico de formación, educación y sensibilización sobre la biodiversidad.
- Plan Hidrológico de cuencas internas de la CAPV.
- Ley de prevención y corrección de la contaminación del suelo, en trámite parlamentario.
- Plan de suelos contaminados.
- Estrategia de reducción de la población expuesta a niveles sonoros elevados.

Finalmente, se ha reforzado la cooperación vasca al desarrollo sostenible en materia ambiental, intensificando las actuaciones y acuerdos internacionales a través de la Red de Gobiernos Regionales por el Desarrollo Sostenible, en particular en Brasil, Chile e Indonesia.

Además de esta breve exposición de nuestras líneas directrices, quisiera apuntar también aquí una reflexión para nuestro inmediato futuro: A medida que avanza el tiempo se constata que el debate estrictamente ambiental ha quedado superado porque ya está suficientemente claro que no basta una mera gestión ambiental para alcanzar la sostenibilidad ambiental. La clave pasa por cambios drásticos en los modelos de producción y de consumo. Para economías industriales como la nuestra, producción y consumo son las dos caras de la misma moneda. Y tan importante y necesario como producir con criterios de ecoeficiencia y sostenibilidad es el activar una demanda y consumo sostenibles. Lo uno sin lo otro no vale porque nuestro pequeño planeta es un ecosistema limitado.

En efecto, la huella ecológica que determinan las pautas actuales de consumo y producción en el País Vasco es tal que, si todos los habitantes del planeta siguieran las mismas pautas de consumo que los habitantes de la CAPV, harían falta 2,5 planetas con la misma superficie biológicamente productiva que el actual. Si en la CAPV no integramos la idea de la sostenibilidad como eje y atendemos únicamente a proyectos sobre la base del crecimiento económico corremos el riesgo de aumentar esa huella ecológica un 23% en los próximos 15 años.

Para que las metas de la Estrategia Ambiental vasca no se alejen hemos identificado cinco retos claves y urgentes:

1. Avanzar en la disociación entre crecimiento económico y el consumo de recursos naturales.
2. Potenciar los instrumentos de mercado.
3. Reconducir la demanda de movilidad y desarrollar los modos de transporte sostenibles.
4. Limitar la ocupación del suelo no urbanizado.
5. Mejorar los sistemas de gobernanza.

Como consideración final, quisiera señalar que en la administración autonómica vasca entendemos que la preservación del medio ambiente y el cultivo de la sostenibilidad no son obstáculos en el camino del desarrollo humano sino oportunidades que se abren para alcanzar una mejora permanente de la calidad de vida. Como tales, suponen también nuevas oportunidades de negocio que es preciso fomentar creando un entorno adecuado. En este empeño las Administraciones Públicas juegan un papel importante no sólo en el manejo inteligente de los instrumentos de fomento existentes, sino en su cometido de establecer la necesaria complicidad con la ciudadanía, construyendo alianzas creíbles a través de la información, la transparencia y la participación en procesos de decisión responsable. Eso que llamamos gobernanza y que es nuestra principal obligación como administración.

Sabin Intxaurraga
Consejero de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente Gobierno Vasco